

sino un ambiente de pillos, sí, de pillos, porque este es el nombre que se les puede dar a los que tuvieron el placer de reunirse en Guadalajara comiendo bien y bebiendo mejor, con el dinero que les aportó su amo el gobierno.

No les cabe más que el calificativo de canallas y degradados a los que convocan a un congreso con el nombre de socialista.

Con todo el sarcasmo, con todo el cinismo que caracteriza a estos malos pastores, celebraron su farsa, en donde, como antes decía, salvo algunos obreros ignorantes de lo que se trataba, el resto lo componían los fariseos que, a sueldo del Estado, fueron a dársele de obreros, de explotados. ¡Qué ironía! Un Morones, cubierto de joyas y director de un establecimiento donde se fabrica el parque, la arma fatídica con que fueron asesinados los tranviarios el mes de febrero y los hileros de San Angel, los campesinos de Navarrit y otras regiones; ese director de un antro de la muerte, director también de un congreso obrero, un congreso societario.... ¡Oh, villanía!

Delegados en representación de un señor exzapatero de oficio, ha poco gobernador.

Un negro García, alcalde de Veracruz, e infinidad de generales, hasta llegar a mil, según ellos, podríamos ir desenmascarándolos uno a uno, lo que creo no hace falta; basta lo que allí se acordó para saber quiénes eran los que concurrían al congreso.

El congreso a que ha convocado la Confederación General, no ha de estar compuesto por un número elevado de delegados. A él acudirá un pequeño número, pero éste estará compuesto de explotados, de hombres que ganan el pan con el esfuerzo de su músculo.

Yo espero, y como yo todos los trabajadores conscientes, que este no sea un congreso simplemente para derroche de oratoria. Aun están los pactados acuerdos sin llegar nada a la práctica, y es necesario decidirse a hacerlos efectivos.

En esta reunión que se va a celebrar, deben de dejar los elementos de la General, un concepto muy elevado de la ideología libertaria.

Existe la necesidad de depurar este ambiente corrompido y mal sano que se trata de achazar a la General, y este es el momento para ello: trátese el punto político, desnúdese a la vista del proletariado la política y sus hombres, con sus lacras y sus subterfugos, reafirmese una vez más muy en alto nuestro concepto antipolítico.

Tómense acuerdos para que con efectividad se logre distanciar a los trabajadores de toda acción electoral.

Luchemos con tesón, con ahínco, en esta hora en que se deja sentir la deserción a la política por parte de algunos degradados.

Para darle el golpe de muerte a la política en los organismos obreros,

hay necesidad de orientar a los trabajadores en la lucha de clases, para hacer efectiva la acción directa en los conflictos entre capital y trabajo.

Búsquese la forma de difundir las ideas libertarias por todos los rincones de la tierra. La causa de que el trabajador dé oído a los políticos, es culpa del estrecho círculo en que se tiene encerrada la propaganda.

El obrero carece de ideología; ni un mitin, ni una conferencia, en fin, nada se hace que encauce al explotado por el camino de la idea. Simplemente se trata de hacer organizaciones, fuertes en apariencia y débiles en el fondo. Es la idea, repito, la que hay que sembrar en los organismos para que sean fuertes.

La implantación de la escuela racionalista fue aprobada en el pasado congreso, y hasta la fecha está sin hacerse efectiva.

Por dignidad, por amor a la causa, exhorto a los camaradas que vengan como delegados, a que tomen en serio la escuela. Ella es la fuente donde han de beber los conocimientos sanos de la educación nuestros hijos.

Hay que implantarla de una vez. De nada sirve la propaganda si los hijos se crían a merced del cura, castrador de energías y del maestro que, al vivir del Estado, se somete a educar según el cartabón que le pone la burguesía.

El vemos muy en alto la escuela libre, expliquemos al proletariado el gran significado, el gran valor que para la cultura de los pueblos tiene la escuela racionalista.

NO NOS HAGAMOS COMPLICES DE LOS EXPLOTADORES

Con motivo de que la Compañía ha seguido separando a trabajadores injustificadamente, se forman grupos de compañeros y se comenta entre ellos la actitud de la Empresa, resultando de esos diálogos ser la Compañía la única culpable de tanta injusticia. Yo me he encontrado en esas asambleas provisionales, reservando mi opinión para esta ocasión, por tener derecho a hacerla del conocimiento de todos mis camaradas.

En efecto, la Empresa es culpable de sus actos; pero también hay que tener en cuenta que del estado actual de cosas por que ni a nosotros, somos nosotros, que con nuestra apatía lo hemos creado, y por eso la Compañía abusa y se convierte en criminal.

Nosotros sólo nos concretamos a lamentar las arbitrariedades que a diario se cometen, y, a... claro está que con eso no conseguiremos nada, porque a ningún fin práctico nos lleva.

La Federación, que siempre ha salido a la defensa de los trabajadores, hoy desgraciadamente no puede, porque, como es sabido, no se le reconoce

Acordaos que en Guadalajara, los cretinos a sueldo del gobierno dejaron caer su baba sobre el nombre de la escuela.

Toca a la General defenderla, no como cosa de partido, sino porque en sí encierra la escuela racionalista, la verdadera forma de orientar a los pueblos hacia la verdad, que es la que formará una sociedad de hombres aptos para vivir una vida más humana y racional.

Estos puntos son de gran valor para la discusión en el congreso, al igual que impulsar a los grupos anarquistas para que se haga una labor de acercamiento entre todos, y así pueda dársele mayor empuje, orientación e ideas a la organización.

Todos estos problemas a tratar, penden del amor que se sienta por la causa.

Déjense a un lado las discusiones absurdas como hacer secretariados con sueldo, que es fomentar una burocracia dentro de la organización.

La idea ha de hacerse grande por la espontánea cooperación de los hombres que de veras aman la causa, porque las ideas libertarias hay que propagarlas sin interés de ninguna especie.

Ea, pues, hermanos delegados del campo, de la fábrica y la mina, de vosotros depende el impulso de una causa bella.

Por encima de las pasiones que dominan al hombre, esté el ideal anárquico.

ANTONIO RODRIGUEZ.

ser la única que enarbola la bandera de la emancipación proletaria.

Ustedes comprenden, camaradas, que esto no es obra de un sindicato, ni con determinada empresa. Todos los trabajadores contra todos los explotadores.

Dejad ya, compañeros, los comentarios aislados, venid a unir vuestras fuerzas a la General de Trabajadores, a exponer allí vuestra idea, a fin de unificar nuestro criterio y resolver nuestra situación.

No sigamos sancionando los actos de los privilegiados, porque, de lo contrario, somos y seguiremos siendo los únicos culpables.

No importa que mañana o pasado caigamos víctimas de la lucha, ésta tiene sus vicisitudes y debemos atenernos a sus consecuencias.

Compañeros: la lucha os espera!

JOSÉ T. GAONA.

PENSAMIENTOS

Los que nos imponen las leyes que llaman divinas, los que nos imponen las leyes que llaman humanas, los que nos imponen la miseria robando a los que producimos y fomentan la explotación del hombre por el hombre, nos hablan de un dios que premia y castiga a semejanza de los humanos hasta en lo relativo a las finanzas, pues tanto el premio como el castigo van en proporción a la cantidad de oro que posea. Si el individuo está en pecado mortal, es decir, en el infierno, dese determinada cantidad a la iglesia y se irá derecho a la gloria; si está en el purgatorio, que es lo más probable, porque los pases directos de la tierra al cielo (1) son muy difíciles, entonces oro para que se digan misas y del purgatorio se pasa al cielo. Pero los miserables, los explotados, los que no tenemos oro, nunca podremos gozar de tanta dicha celestial (2). ¡Y por qué todo esto! Porque la humanidad está enseñada a dar valor erróneo a las cosas. El vil metal vale más que el trabajo, que la ciencia, que el hombre, que la gloria; ¡que el mismo dios de que nos hablan...! Cuando tanto error desaparezca y se le dé su verdadero valor a todas las cosas, la humanidad no pensará más en dichas que no existen ni en seres ficticios.

Los que proclaman la superioridad individual y la inferioridad de la mujer, son tontos o embaucadores que quieren explotar en provecho propio la ignorancia de los demás.

J. M. TERAN.

Sembrad, pero no dejéis que los tiras recolecten. Enriqueced, pero no a los impostores. Tejed vestidos, pero no para el ocioso. Forjad armas, pero para vuestra defensa.

IMPRENTA MUNDIAL

7a. Rosa, 182 - Tel. Eric. 131-26 - Mex.

LA TORRE DE BABEL

Es en los presentes tiempos del imperio de la burguesía, en que la miseria invade hogares enteros arrasándolos, en que la tiranía despótica de los próceres sepulta vivos a millares de hombres insumisos, en que la perfidia ahoga en el turbio mar de la ignorancia a los habitantes de esta moderna Caldea del universo.

El Jehová de las lejanas épocas, reencarnado en los Jehová de la moneda y de la ley, de la sotana y del machete, desparrama un eterno diluvio de desgracias y amarguras sobre sus víctimas, que urgidos por la conservación de la vida, se dan a buscar una muralla infranqueable a las ambiciones y a la explotación, una fortaleza inexpugnable a la avaricia y la venganza, una gigantesca torre elevada hasta tocar el firmamento de las ensoñaciones libertarias, inaccesible a las inundaciones del prejuicio y del odio.

La torre de Babel de la organización obrera comenzó a edificarse con lousitado afán, con fe ciega, y cuando más parece, a los ojos del observador superficial, que la fiebre de organizar invade a todos los hombres, cuando más se cree que la comprensión de una teoría realizable arranca delirantes ímpetus a los edificadores, haciéndolos incansables y heroicos en la obra emprendida, el hábito maldito de la política invade los cerebros de los modernos habilitados, e infectándolos, les hace producirse en diferentes lenguas, infiltrando el confusionalismo dantesco que hizo huir en desenfadada precipitación de la torre de la "confusión de las lenguas", a los caldeanos de la leyenda.

Por doquier se habla de unificación; por todas partes surgen sindicatos, uniones, partidos de clase con diagramas chuscos, para demostrar el cambio de un Estado por otro Estado con distinto barniz; grupos o asociaciones obreras u obreristas, federaciones y confederaciones, señalando todos el punto objetivo de la emancipación con una multiplicidad de tácticas y promesas que atarantán, con una progresión geométrica de teorías que pasma, sin que en verdad haya nada más que el desmoronamiento de las unidades de combate.

El sindicalismo es el platillo del día, es el cebo de moda y que da los

mejores resultados para los que andan a caza de organismos que vender a las figuras "eminentes de la política"; por eso es que cada cual trata de apellidar al sindicalismo con un calificativo candente, halagüeño, conciliador o extravagante, según el gusto del amo a quien va a enajenarse el rebaño, y por ello tenemos sindicalismo libertario, sindicalismo comunista, sindicalismo estatal, sindicalismo agrario, sindicalismo católico, sindicalismo político, sindicalismo de la clase media, unionismo gremial, militar, agrícola y otros más, sin que esto marque que fecunda y se multiplica una idea, sino, por el contrario, se despedaza y bifurca la falange llamada a ser fuerza viva; pero que por la subdivisión de grupos sostenedores cada cual de su dogma o su prejuicio, se determina momento a momento en comparsa impotente de merolicos diseminados por el campo obrero, predicando con la careta de libertarios, el liberticidio, la división y la traición.

Por ello es que ya en esta Babilonia nos encontramos con un sinnúmero de organizaciones que, como la Regional Obrera Mexicana, ha sido sepultada por sus mismos líderes como organización obrera, y que en su quinta combinación de Guadalajara fue exaltada a la categoría de antecámara del Estado y sostén del sistema capitalista imperante, declarándose la salvadora de la patria, la negadora del militarismo y sancionadora de sus felonías, y preparándose a la transmisión del solio presidencial con todos sus acuerdos, hasta el de celebrar la próxima junta gomperista llamada de la Confederación Panamericana, en la ciudad de México, para el día primero de diciembre, en que es seguro que el caudillo tomará posesión del mando.

Como la ferrocarrilera, arrastrada por sus líderes a la liza política, declarando guerra a muerte a sus hermanos de clase militantes de otros partidos, y un sinnúmero de vividores y traidores que se han dado a organizar asonadas y maquinaciones para arrastrar a los elementos de la Confederación General de Trabajadores al Partido Mayoritario Rojo, en defensa del personaje de las finanzas, y que en los actuales momentos y en vísperas de su ter-

cer congreso, está próxima su afirmación o desaparición, viéndose, por lo tanto, en el difícil trance en que ha de decidirse su suerte: o política, si logran ingerencia y aceptación los líderes políticos que la acechan, o libertaria antipolítica y netamente obrera, si logra echar de su seno a los judas que forman la "vaqueta roja".

A renglón seguido de estas agrupaciones más significativas, están otras, organizadas o controladas por vividores de oficio, como el Centro Social de Tacuba, la campesina "Domingo Arenas", la Federación de Sindicatos de la Clase Media, la Federación de Uniones de Oficios Varios, del Distrito Federal, la Unión de Mineros y Artesanos Hidalguenses, y un sinnúmero de uniones, asociaciones, grupos y partidos de clase, que hablan, con la petulancia de los loros, de redención, de liberación y organización, ahogando la voz de los libertarios de verdad, que tratan de determinar el sendero recto de la liberación humana, y matando a

los voceros libertarios, que sostienen incólumes los principios anarquistas.

Toda esa fervorosa devoción de organizar y arrancar de la inercia al pueblo, halagándolo con empalagosas piezas oratorias o candentes peroratas, obedece en el momento a la disputa de mando que dos fatídicos personajes de Agua Prieta vivifican con sus promesas redentoras.

La borrachera que en estas horas enajena los pensamientos y arrastra a los individuos a distintos bandos, atraídos por el mismo espejismo, culminará inevitablemente en la violencia, para ceder al agotamiento físico y moral, y entonces, en ese momento psicológico del terror, nadie entenderá a nadie y el enemigo será dueño del campo, en el que sólo quedarán las huellas de los caídos en la defensa del elevado ideal de liberación humana, que en vano pretendieron aunar las fuerzas vivas de los explotados para repeler la acción de sus victimarios.

(De «El Rebelde», de Orizaba.)

ORO... SALVE, EMPERADOR!

Oro... cómo es grande, cómo es dominador, cómo fascina!

Oro, Oro, Oro...

¡Oh! Cuál raros son aquellos a quienes no tientan las deslumbrantes perspectivas del sol de los canallas!

Rubén Darío, el gran vate americano, nunca será lo suficientemente admirador!

Rubén Darío es un titán cuando exclama en su inigualable «Canción del Oro»:

«Cantemos el Oro porque es la piedra de toque de toda amistad.

«Cantemos el Oro porque nos hace gentiles, educados y pulcros.

«Cantemos el Oro, porque el da los palacios y los carruajes, los vestidos a la moda, y los frescos senos de las mujeres garridas, y las genuflexiones de los espinazos aduladores y las muecas de los labios eternamente sonrientes.

«Cantemos el Oro porque tapa las bocas que nos insultan, detiene las manos que nos amenazan y pone vendas a los pillos que nos sirven.»

Cuánta amarga verdad hay en este poema formidable!

«... pone vendas a los pillos que nos sirven». Estas solas palabras las calzarían con sus firmas Conway y el Inocencio VIII de México: Celestino Gasca.

Guati Rojo, el original autor de la originalísima Unión de Sobornados;

el asexuado Abad, miembro prominente de la misma; algunos otros disertores de la C. G. T., cuyos nombres por su insignificancia misma no puedo recordar, y Morones, Gasca, Calles, De la Huerta y Conway, habrán dicho, al unsono del mendigo que cita el poeta: «Cantemos el Oro porque tapa las bocas que nos insultan y detiene las manos que nos amenazan.»

Miranda amenazó a Conway.

Miranda insultó a Gasca.

Y Miranda quién es ahora!...

Pero, hay una enorme diferencia entre los que cantan.

Se dividen en sobornados y sobornadores.

Quién es más indigno!

El corruptor o el corrompido!

Escuchad, serviles!

Socialistas turiferarios, ofidi

«Cantemos el Oro porque nos hace gentiles, educados y pulcros.»

Este es el canto que entonáis vosotros, sobornados!

«Cantemos el Oro porque tapa las bocas que nos insultan, detiene las manos que nos amenazan y pone vendas a los pillos que nos sirven.»

Este es el canto que entonan vuestros amos, traidores!

Qué gran convencidora es la palabra oro.

Ella significa todos los convencionalismos: dios, patria, honor.

13 Dec 1923

no 25
25

Oro es el sinónimo de todos los mitos.
Oro es el único emperador.
Y sin embargo, Oro, para algunos, quiere decir infamia, maldad, dolor, baja, miseria...
Por eso lo maldicen.
...

Oro ha no poco y constantemente entre las filas revolucionarias es el que profetiza la traición.
Oro es imán: Un imán que atrae a los débiles de espíritu.
Y sin embargo, para nosotros, el metal maldito, nos repugna porque mancha.
Jesús GONZALEZ.

El Pan Nuestro

Hombre que vives contento sin estrechez, sin afán...
¡Sabes lo que es ese pan que te sirve de alimento!
Nadie te lo habrá enseñado y es natural que lo ignores...
¡Tal vez al saberlo, flores como muchos han llorado!...
Escucha: en la pobre aldea, como en una sepultura, viva mucha gente obscura sin ver el sol de una idea...
Vive esclavizada así, ya que la vida la ultraja...
Y sufre, y llora, y trabaja para todos... ¡para tí!
Con ansia mira a los cielos y no entristece al pensar que ellos vengán a turbar su ilusión y sus anhelos...
¡Pues desde que entrega el grano a la tierra, que es su amiga, hasta que en pródiga espiga se le devuelve el verano, es constante la amargura que su corazón embarga...
¡Su llanto, sencilla amarga, fermenta en la levadura!
Después, bajo los ardores de un sol rojo, indiferente, sueltado copiosamente se esfuerzan los segadores...
¡No ves en la hoz que se afaña algo que a pensar convida!
¡Tal vez, si hoy nos da la vida nos dé la muerte mafanal!
Para cumplir su destino los granos rubios y hermosos son, por honrabres silenciosos, deshechos en el molino.
Y luego en noches iguales a las del dolor, eternas, les dan forma en sus cavernas otros hombres sepulcrales...
¡Oh, tú, que vives contento sin estrechez, sin afán...!
¡Mira lo que es ese pan que te sirve de alimento!
Y meditar te interesa que han puesto en él tus hermanos sus lágrimas y sus manos antes que fuera a tu mesa.
Dignifique esa labor la vida de que te ufanas...
¡Si con trabajo lo ganas, lo comerás con amor!
ANTONIO PALOMERO.

LA CONFEDERACION NAL. DEL TRABAJO, DE ESPAÑA, DIRIGE UNA EXCITATIVA

A los grupos anarquistas, organizaciones revolucionarias, grupos editores de periódicos y revistas libertarias.

Camaradas: El proletariado revolucionario de España, atraviesa uno de los más graves y difíciles períodos de su existencia. Tan graves son, que superan a aquellos días trágicos de la represión conservadora.

Después del golpe militar, los sindicatos y sus militantes son perseguidos en forma feroz.

Nuestra prensa no puede publicarse, privados del derecho de reunión, suspendidas las garantías constitucionales, declarado el estado de guerra en toda la nación, en una palabra, hemos de vivir sin derecho ni garantía personal.

Esta situación que nos crea la dictadura militar, ahoga y estrangula nuestras ansias de reivindicación. Queremos hacer un esfuerzo, tal vez superior a nuestras fuerzas y medios, puede muy bien ser el último, para salir de esta situación desesperada.

No obstante nuestro anhelo de libertad, queriendo sacudir el yugo que nos asfixia, reconocemos que, después de cuatro años de represión sangrienta, disueltas nuestras organizaciones, apenas si contamos con una potencia económica que nos permita prepararnos, armarnos para hacer frente y salir victoriosos en nuestra empresa.

Nuestra fuerza moral la conservamos, pero necesitamos que todos los elementos revolucionarios de Europa y América nos ayuden económicamente. Que formen grupos «Pro Revolución en España» y que todas las cantidades recogidas como las que envían las organizaciones, nos sean remitidas a este Comité y a nombre del doctor Pedro Vallina, calle García, 10.

Si vuestra solidaridad material llega, habréis contribuido a salvarnos, salvaréis también a más de 500 camaradas que gimen en presidio y que tienen perdida la esperanza de su libertad.

Organizar ferias, jiras y veladas para este fin, con la discreción que se crea conveniente. Protestar en mítines y manifestaciones contra el fascismo militar.

¡Por la revolución, por el triunfo de nuestros bellos ideales! ¡Por la anarquía, ayudarnos a sacudir la tiranía que nos ahoga!

¡Solidaridad, hermanos!
Recibir saludos revolucionarios.
Por la C. N. del T., *Pedro Diez*, secretario general.

Dirección: Tereza Ibáñez.— Loco Castelar, 28.
Mandar direcciones particulares.
Sevilla, 12 de noviembre de 1923.

NUESTRA PALABRA hace suyo el justo llamado que hacen los compañeros españoles a los obreros de América como de todo el mundo.

No hay que permitir que el fascismo encabezado por Primo de Rivera y Alfonso XIII se entronice y perdure, porque la lucha universal contra la tiranía y la explotación sufriría una derrota.

Audamos, pues, en ayuda de las víctimas de la reacción militarista, en la forma que se propone y valiéndonos de los medios a nuestro alcance.

Sólo un fuerte movimiento armado podrá terminar con las maquinaciones de los dignos discípulos de Mussolini.

Impresionaos debidamente con lo que dicen nuestros hermanos de España, y obrad en consecuencia, compañeros!

Recibimos iniciativas en la oficina de este periódico, realizables desde luego, y pedimos que, en nombre de la solidaridad obrera internacional, no quele un solo órgano revolucionario sin publicar la excitativa transcrita, desarrollando la obra de agitación que corresponde.

TODO NOS AFIRMA

Todo viene a nosotros, en elocuente corroboración, a patentizar la verdad inmovible de los principios anarquistas. Triunfantes en el choque de las doctrinas, súgidos victoriosos de la batalla de ideas en el campo de la teorización, es en la hora de la acción cuando se afirman ellos con incontrastables rasgos, muestran a lo hondo su entraña viva y pujante, y se aparecen en la esperanza del pueblo como punto de mira, como finalidad de lucha. Nada los niega; todo los afirma.

Cada porción del pueblo lucha siguiendo la trayectoria de sus ideales, reformistas unos, francamente revolucionarios otros, y al enfrentar de los hechos se desvanecen aquéllos, corridos ante el buen encauzamiento de la acción. Por eso que es en la hora de la lucha cuando más mejor se afianzan nuestras ideas.

Nada nos niega; todo nos afirma: la represión autoritaria, el fermento de las ansias libertarias del pueblo, y el chisporroteo presagador de los iniciales hechos revolucionarios.

NUESTRA PALABRA

ORGANO DE LA FEDERACION DE OBREROS Y EMPLEADOS DE LA COMPANIA DE TRANVIAS DE MEXICO, ADHERIDA A LA CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES.
Se publica el jueves de cada semana.
OFICINAS:
SAN JUAN DE LETRÁN, 34
(Segundo piso)
Teléfono Ericsson 90-70
Administrador:
Jesús Méndez
Dirección: Apartado postal 1056

MANIFIESTO A LOS TRABAJADORES DEL MUNDO

Me dirijo al asalariado universal, a los obreros de todas las razas, de todos los credos, a los anarquistas como a los obreros del campo y de la ciudad. Aquí me tenéis, hermanos, a vuestro lado una vez más. Soy el «felón» presidiario de Leavenworth, Kansas—marca con que la burguesía norteamericana ha honrado por tercera vez mi memoria de luchador por los intereses del pobre—. Soy el maldonado por los buitres de Wall Street, asiento firme de los grandes acaparadores millonarios del mundo. Soy el «insostenible, el trastornado del orden»; pero del orden sepulcral que la burguesía desea mantener con la espada y con el fuego. Vengo deportado para no volver jamás. Bien, y qué! Eso también me honra ante vosotros, porque para vosotros soy vuestro compañero, vuestro hermano y vuestro amigo.

Vengo desterrado de la civilizada (!) América del Norte, amenazado con el calabozo, la condena perpetua o el linchamiento si alguna vez tuviera yo el descabellado propósito de volver a la famosa tierra que en un tiempo fue «Tierra de los libres y refugio de los valientes». El país que desterró para siempre a Emma Goldman y a Alejandro Berkman por predicar generosos y elevados ideales de libertad, igualdad, amor y justicia para hacer duradera la paz y feliz bienestar de toda la seres humanos que poblanos esta planeta. País donde expiran lentamente muchos hermanos nuestros en los calabozos, en las prisiones, a los golpes del esbirro, la tisis, la tuberculosis o las «gotas» del médico de la prisión. El país de los «Ku-Klux-Klan»,

donde se lincha, se arroja a la hoguera seres humanos en medio del aplauso y regocijo en general de multitudes salvajes, y se hacen desaparecer, en las tinieblas, vidas generosas como la de Ricardo Flores Magón.

¡A la lucha, hermanos! Vengo dispuesto a ayudarlos en la continuación de la obra interrumpida. Trece años de encierro en las varias Bastillas norteamericanas han templado y vigorizado mis entusiasmos por la completa emancipación del esclavo del salario. Vamos hacia el establecimiento de una sociedad de verdaderos humanos, en la que ya no podrá ser posible la existencia de hijos que deseen la muerte de sus padres para derrochar la herencia; codiciosos tenderos que gocen con la destrucción de la tienda de su vecino, ni la prostitución de la joven doncella al vender su cuerpo impulsada por la miseria. Vamos hacia el establecimiento de una sociedad libre, en donde ese feroz instinto de la bestia tendrá que desaparecer de la mente del hombre, y el amor fraternal se desarrollará con la igualdad de oportunidad que disfrutará cada ser humano para trabajar por su feliz bienestar y gozar de una vida agradable y alegre en vez de la que actualmente sufrimos, llena de sacrificios y miserias infinitos.

Pero «¿cómo vendrá ese amor de fraternidad universal?», mil voces inte-

rogarán. Ese amor se desarrollará con la abolición del principio de propiedad privada o bajo un estado social en que este principio sea sustituido por el principio de propiedad común para el libre uso y beneficio de todos los que poblamos este planeta. El principio de propiedad privada es la base fundamental de todas las desigualdades sociales y de todas las injusticias presentes, y mientras ese principio exista, nos veremos constantemente envueltos por guerras e intrigas capitalistas.

A la abolición de ese principio dedicaré todas mis energías, para acabar con las guerras, acabar con la miseria, acabar con la explotación del hombre por el hombre y establecer la paz y el bienestar que anhelamos todos los que sufrimos el peso aplastante del presente sistema social, protector del fuerte y azote del débil.

«Un inquieto, un revoltoso, un trastornado del orden ha caído sobre nosotros como una plaga», dirán los estómagos repletos y satisfechos. Nada importará que eso digan; los que dirán tales cosas forman una ínfima minoría en comparación con los cientos de millones de hambrientos que errantes vagan por el mundo buscando la vida, encontrándose casi siempre con la muerte.

Contra esos males sociales hay que

acabar para alcanzar el completo bienestar que deseamos los oprimidos. Pero sin esperar que un gobierno nos decrete la felicidad, porque la Historia, la experiencia y la observación diaria nos enseñan que el gobierno, como la religión, es una institución conservadora creada para proteger los intereses del rico en contra de los intereses del pobre. Por la abolición de todo gobierno también vamos a luchar, aunque el gobierno, sin la propiedad privada, caerá por sí solo, puesto que el gobierno es una consecuencia de aquel principio.

Próximamente daré a copocer el asesinato de Ricardo Flores Magón, por las autoridades norteamericanas, en la prisión federal de Leavenworth, Kansas, trabajo que debía preparar para el 21 de noviembre de 1923, como un tributo a la memoria de aquel gran luchador y abnegado compañero; pero las enfermedades que contraje en la prisión y los ningunos recursos para la continuación de la obra emancipadora, me han impedido continuar éste y otros trabajos encaminados al derrocamiento del presente sistema de injusticias.

Esta ayuda puede hacerse propagando los importantes escritos y obras que Ricardo Flores Magón escribió durante su vida de infatigable luchador, para alumbrar el camino y la

mente del obrero hacia su completa emancipación y futuro bienestar.

¡A la obra todos!

LIBRADO IVERA.

3a. de Vallejo número 33.
San Luis Potosí, S. L. P., México.

CAMPAÑAS

La mentira no es, no puede ser patrimonio de ninguna idea bien. El que en su capa se envuelve para entrar, teorico de almas ingenuas, a conquistar atrevido fama de grandeza y bríos, en los claustros de bondad, es caballero perdido para la idea idealista. No vuelve nunca inculcamos encontrar quien lo permita bueno entre los mejores.

El que la usa a los sportmanes un pobre desgraciado indigno de atención. El que la elege en nombre es digno de toda lástima. Como cuando que lo es un pobre perro obligado a comer su propio excremento.

Pero si la mentira es porvenir, repudiable, despreciable, la calumnia es algo peor. Entre ambas hay una misma diferencia que entre la tumbula y la viltra. Aquella muere a la molestia. Esta envenena por necesidad.

El que de esta última se ve repre-

Biblioteca de NUESTRA PALABRA

sus pensamientos ante sensaciones indefinidas que le saltaban súbitamente. Parecía que su ser moral había sufrido rápida transformación, porque en el momento mismo que llenaban su pensamiento tristes consideraciones de acerbá censura contra una injusticia que reduce a tantos miles de trabajadores a la mísera condición de esclavos, vio cuadros de inefable felicidad que su imaginación le desarrollaba con extraordinaria riqueza de detalles. El límite de sus aspiraciones se ensanchó en asombrosas proporciones, como si después de vivir en estrecho valle hubiese sido elevado repentinamente a la cima de altísima montaña, donde remotos horizontes hubiesen mostrado a su vista no soñados panoramas llenos de lozanía, brillantes de luz y color y exuberantes de vida.

Su madre notó su estado de abstracción y con amable solicitud le preguntó:

—¿Qué tienes, Justo?

—¡Nada!— respondió maquinalmente.

—No puedes negarme que algo grave te preocupa— insistió la buena mujer—; pero si no crees prudente ni oportuno confiarlo a tu madre, respetaré tu silencio.

Justo Vives dio una expresión sombría a su rostro; se conocía que una idea siniestra le había causado impresión dolorosa.

—¿Sabe usted quién es— dijo—, una joven que ha salido ahora mismo del piso principal?

—Sí, en ese piso vive el casero con su hija, y ella será seguramente la joven que has visto. ¿Por qué lo preguntas?

Justo tenía vivos deseos de saber qué era lo que de aquel modo preocupaba a su hijo, a pesar de haber manifestado que se hallaba dispuesto a respetar su silencio.

Por su parte Justo Vives acababa de concebir la sospecha de que aquella era la víctima que su burguesito deseaba sacrificar, y esto le turbó la fibra más delicada de su sensibilidad. Las risueñas perspectivas que momentos antes acariciaba desvaneciéronse para ser substituídas por negros abismos de horror y desesperación.

JUSTO VIVES, Novela por ANSELMO LORENZO

billar que a la cátedra, y si bien no podía decirse que habiéndose perdido ningún año, en cambio entre sus camaradas se murmuraba que su aprobación se obtenía casi siempre merced a ciertas recomendaciones que no hablan muy alto en favor de la incorruptibilidad de los tribunales examinadores.

Justo Vives lo conoció a los pocos días de trabajar en la fábrica, en ocasión de venir acompañado de unos amigos, a quienes enseñaba el establecimiento, y la impresión que le produjo fue memorable.

Dirigida la fábrica por un inteligente ingeniero, se efectuaba el trabajo por la mecánica en cuanto de ella podía usarse, acorda a un sistema de prudente división; así había diferentes secciones destinadas a la sierra, al labrado y al taladro; otras al ajuste y una final a pulimento o última mano de las piezas.

De allí salían lo mismo el servicio de puertas y ventanillas una casa en construcción, que los muebles ordinarios o finos del comercio o del aristócrata.

En la sección de pulimento se hallaba Justo Vives, y cuando oyó al burguesito y a sus amigos expresarse de este modo:

—¿Qué os parece?— dijo Antonio a sus amigos.

—¡Chico, esto es una viña!— dijo uno.

—¡Mejor que eso! Esto es una fábrica de moneda!

—No puedo quejarme. Mi padre ha dado a esta industria una reducida a una vida raquítica, una extensión extraordinaria y es seguro que sólo en el extranjero podría hallarse un establecimiento igual, y acaso no se encuentre ninguno superior.

—Yo te felicito por ello— dijo el primer interlocutor.

Y yo me asocio a la felicitación, desahogado a la vez saludó buen humor para que des aire a las peluconas que esto produce espanto el otro.

Las maravillas del trabajo no podían excitar demasiado la admiración de aquellos muchachos, acostumbrados a considerar como una carga para los de inferior categoría social y un medio que produce recursos para su vida disipada y viciosa, así que pronto se

enta, no la negación de todo, eso es poco, lo criminal representa.

Sin embargo, hay algo más funesto que estas dos cosas. Esto no tiene nombre, no cabe en ninguna frase: Es la lucha sistemática, la campaña fulminadora a base de estas dos cosas, sobre un tapiz de nobleza y bajo resplandores que parecen ser de ideal.

Esto es malo, malísimo. Pues además de ser negador de todo bien, enloquece y contamina por dondequiera que vaya.

Y bueno, compañeros: no os habéis apercibido de que todo eso y algo más entra a campar día a día sobre nuestras cosas queridas!...

Es preciso tener cuidado; mucho cuidado, compañeros.

CONTRA EL CAPATAZ ANTONIO RAMIREZ

El día 22 de noviembre varios compañeros del departamento de carpintería de Indianilla pidieron al fatídico capataz Antonio Ramírez e hicieron del conocimiento de los trabajadores en general, que ellos no merecen el título de criminales que se ha pretendido aplicarles y que únicamente lo que quieren es que cese el despotismo del citado Ramírez.

Asimismo, varios compañeros del citado departamento de carpintería hacen saber al capataz Ramírez que debe abstenerse de su actitud tiránica, pues con ella hará que aumente día a día la aversión y repugnancia que hacia él siente el elemento trabajador; que si espera recompensa de parte de nuestros explotadores, sus esperanzas se verán burladas y tendrá más tarde que afrontar las iras llevadas al máximo de los trabajadores del departamento, y que es bien sabido por todos que el puesto que tiene no lo ha escalado honradamente con su capacidad de trabajador, de perito en el oficio, sino congraciándose con los de arriba y arrastrándose.

No queremos amenazar, únicamente advertimos que no estamos dispuestos a sufrir represalias injustificadas, ya sean por voluntad propia del capataz Ramírez o por consejos de alguien aun más estúpido que él.

Varios Carpinteros de los Talleres de Indianilla.

¿Se le puede importar al obrero el derecho al sufragio, la igualdad ante la ley y la libertad en el trabajo si, virtualmente, por el mero hecho de su existencia, es un simple esclavo del capitalista que lo alquila, sujeto a sus caprichos y a sus mandatos?

A LIRA, EL CINICO Y MENTIROSO

El día 12 del próximo pasado mes, al hacer una revisión en una corrida de Mixcoac, en la que viajaban seis pasajeros, y después que bajé, subió el ambulante Lira, el cual me reportó, porque según él, dizque se encontró un abono del mes de septiembre. Si esto es cierto, ¿por qué este señor no cumplió con su deber remitiendo a dicho pasajero por fraude a la Compañía? Luego dicho pasajero fue ficticio. Eso me hace creer que es verdad lo que tanto se ha dicho de que el mencionado Lira cambia boletos malos por buenos.

Si esto fuera verdad, ¿por qué, señor Lira, el abono no presenta la marca de mi perforador? ¿Cómo me prueba usted que yo no advertí la falsedad de dicho abono?

¿Cómo se deja ver que usted miente! Ha faltado a la honradez que un jefe debe tener por norma en sus actos. Siendo tan estricto en el cumplimiento de su deber, ¿qué no hubiera hecho con el pasajero que le enseñó (según usted), el abono falso? Claro que se lo hubiera llevado en cuerpo y alma no sé a dónde.

¿Qué escándalo tan fenomenal hu-

bera formado a fin de hacer la averiguación! Pero nada de esto hubo, sólo se concretó a reportarme.

Usted, señor Lira, pretendía únicamente perjudicarme, y por fin logró su objeto con motivo de este reporte. Ya estará satisfecho; pero yo no lo estoy, porque no paso que se me haya reportado sin motivo. Dígame, señor Lira, ¿qué se ha creído? ¿qué se propone conmigo? ¿qué odio se carga contra mí? Hable como caballero, que estoy para oírlo en el terreno que guste. No se valga del puesto que inmerecidamente ocupa para hacer males a los empleados injustificadamente. Ponga su influencia con la Empresa, a fin de que me separen del empleo.

¡Ojalá que así sea, y por fin consiguiera capaz de buscarme la vida fuera de los dominios de la Compañía!

En cambio usted habrá conquistado un aumento en su sueldo y estará próximo a ocupar el puesto de superintendente, merced a sus meritorios servicios tan satisfactorios de los empleados.

Hago, pues, por medio de este semanario, pública mi indignación contra sus cochinos procedimientos, y espero, si dignidad tiene, pruebe lo que en su reporte dice.

De lo contrario, será usted un embustero y vil calumniador.

RAFAEL GALLARDO Y PUGA.

Inspector número 738.

Biblioteca de NUESTRA PALABRA

ron de conversación, sin importarles nada que alguno de los trabajadores pudiera oírles.

—Se ha notado tu falta en el billar por tres tardes consecutivas. ¿Se puede saber qué la motivó?— preguntó a Antonio uno de sus amigos.

—Algún nuevo plan de conquista de seguro interrumpió el— otro.

Antonio, afectando una actitud maliciosa y picarresca, dijo:

—A vosotros no puedo ocultaros nada. La verdad es que tengo una vecina hermosísima, y aunque es ya antigua en el barrio, hasta hace pocos días no me he dado cuenta de que merece el honor de que quien se precie de buen caballero no pase a sus ojos por desorbités y desatento.

—¡Ya decía yo!

—¡Pobre chica!

—¡Bah! Eso según se mire— replicó Antonio—. Puesto decir que no es pobre, porque es hija única del propietario de la casa de enfrente, en cuyo primer piso habitan, y él es un carcajal que está en disposición de entregar la casa al primer yerno que se presente.

—¿Por supuesto que la herencia de la casa no será tu principal objetivo!— dijo con maliciosa sonrisa uno de los amigos.

—De ningún modo. Eso lo dejo para algún amigo que necesite redondear su fortuna, en debida recompensa por el mérito que contraiga legalizando la situación en que queda mi vecina si logro lo que deseo.

Los tres amigos rieron la gracia.

Justo Vives, que oyó todo perfectamente, se indignó ante la rampante insinuación de su burguesito y la complacencia de sus adláteres, y a no haberse éstos alejado de allí, de seguro que hubiera faltado a lo que se llaman las conveniencias sociales en honor de la justicia y la decencia.

Justo Vives salió del trabajo aquel día dolorosamente impresio-

JUSTO VIVES, Novela por ANSELMO LORENZO

nado. Había oído al burmesito y a sus amigos expresar en cínico lenguaje el destino que se da a las riquezas acumuladas por el trabajo.

—Sacrifica— pensaba— toda la actividad que puedes desarrollar, transforma la primera materia en productos necesarios para la vida, renuncia a tu libertad desde el toque de la campana de la mañana hasta el de la noche, ten cuidado de que el vigilante mayoritono no te sorprenda tomando un breve descanso o hablando con un compañero si quieres evitar que te dirija soeces insultos o te despidas, quedándote privado de todo medio de vida, y considera después que la riqueza producida de este modo se distribuye dándote un miserable jornal con el que vives en déficit constante, mientras el amo, que no trabaja, que ni siquiera sabe trabajar, que no toma tampoco una parte inteligente en el negocio, porqué para eso tiene montada una administración que efectúa las compras, las ventas y sirve los pedidos, amontona riquezas con las que se da tono de gran señor, da una carrera brillante a su hijo y le prepara una cuantiosa herencia, con la que entrará luego a disfrutar de la vida sobre la base de una propiedad que la ley y las instituciones sociales protegen y garantizan, aunque represente el despojo de cuantos trabajadores han contribuido a formarla. Y como el mal es generador de males, crea el vicio, y con él, a la par que arrastra a la corrupción a la persona que toma como protagonista de maldades, corrompe y degrada a todos los que con él han de relacionarse. Bien lejos estará de pensar ese joven de quien aquel monstruo hablaba que las promesas que la hace y los sentimientos que la manifiesta encubren el vil propósito de la deshonor y el abandono.

Discurriendo de este modo entró Justo Vives en el portal de su casa, y al dar los primeros pasos en la escalera vio salir de la puerta del primer piso una hermosa joven, elegantemente vestida, que al pasar a su lado le saludó con amable expresión, desapareciendo con paso breve y gracioso.

Quedó nuestro joven parado algunos instantes. Desvaneciéronse